

7242

SANTIAGO, Chile, mayo 2 de 1951

Contestada

Señora doña
Gabriela Mistral,
Consejil de Chile en Rapallo.
RAPALLO. ITALIA.

Respetada escritora y amiga nuestra:

Seguramente, ~~se~~ ran muchas las cartas que lleguen a su poder en estos días. Quiero agregar mis muy modestas líneas a ese torrente de cálida amistad y comprensión que se ha despertado, en este nuestro país, ante su último "Recado" publicado en escasos diarios de Chile. No me importa que mi nombre no le sea conocido. Pienso usted que soy solo uno de estos chilenos que bogan en este barco de la patria y que, desde esta lejanía marítima y vegetal le envía con su respeto toda la admiración y el cariño que su personalidad literaria merece y su actitud humana, tan humana, despierta en nosotros.

Hemos leído con unción y admiración creciente su vigoroso llamado a la paz en el mundo. Compatriotas nos convierte y nos llama a una actitud más despierta en la defensa de nuestros hogares conmovidos hasta su última fibra por el toque de somaten que incendia el universo. No sé hasta donde usted, ~~es~~ tará en antecedentes de nuestra vida ciudadana. Creo que debo decirle que cada día hay menos pan, que cada día hay más angustia y que cada día, a la medida que crece la compaña y la fraternidad de la pobreza, se alza también nuestra esperanza porque la guerra no toque nuestras desoladas costas. Es por eso qué al escucharla nos arrebata la confianza, nos alzó y deslumbró y quizás, nos avergonzó un poco al saberla a usted, tan alejada de nuestra vida diaria, y tan preocupada y anante de nuestra paz, que es la paz de todos.

Con otros amigos, también escritores, poetas, novelistas y artistas, hemos dicho públicamente nuestra adhesión a su actitud. Hoy hablé con Mario Osces, y comentamos largamente esta serena e integrta posición; ayer con Cologane antes de ayer con Olga Acevedo, en fin, con todos los que queremos hacer una literatura y que a la vez, entendemos de las limitaciones que se nos imponen, desde la casuella amenazada hasta el uniforme gris.

En nombre de mi hija, que tiene tres años, le agradezco Gabriela, sus palabras. No tomo la representación de organizaciones a las que pertenezco ni de grupos ideológicos, sino simplemente le agradezco su "Recado" porque él y su identificación humana, están defendiendo a todos y cada uno de nosotros. Especialmente a nuestros niños, tan indefensos, tan delicados y tan dignos de vivir una vida íntegra sin el fantasma desclador de la desesperanza y la guerra. ¡Muchas gracias, Gabriela! Hoy, en cada uno de nuestras casas su nombre adquiere los justos contornos que poseen los puros de corazón y juntamos a la admiración por la gran escritora nuestro cariño a una mujer digna, elevada y tierna como el pan.

Olga Acevedo, que en breve estará con ~~su~~ usted, podrá sin duda, llevarle la impresión vivida de su mensaje en nosotros. A ella, querida amiga de mucho años le entregaré también un modesto apretón de manos para usted en reconocimiento de lo mucho que le debo. Hasta siempre.

Julio Moncada

[Carta] 1951 mayo 2, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral,
Rapallo, Italia [manuscrito] Julio Moncada.

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 mayo 2, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral, Rapallo, Italia [manuscrito] Julio Moncada. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)